



EL MONTONERO

PERIODICO INDEPENDIENTE

PUBLICACION QUINCENAL

SEGUNDA EPOCA

AÑO I — Nº 1

DIRECTORES: GUILLERMO ABREGU MITTELBACH Y MARCELO BARTOLOME FERREYRA
20 DE SEPTIEMBRE DE 1959

PRECIO: \$ 3.—

El Gral. Perón Viaja a Roma Entrevistará a Juan XXIII

EL "BUENOS AIRES HERALD" CONFIRMA QUE LE HA SIDO LEVANTADA LA EXCOMUNION

El "Buenos Aires Herald" diario de los residentes británicos, transcribe un editorial del "Time" de Londres en el que se comenta un posible viaje del general Perón a la ciudad del Vaticano. El referido diario de Londres afirma que el ex mandatario argentino irá a Roma o mediados de octubre y que el viaje confirma el levantamiento de su excomunión. noticia que se mantiene en reserva a la espera de una audiencia que Su Santidad Juan XXIII concedería a Perón.

La información ha sido ratificada por algunos diarios neoyorkinos, entre ellos el "New York Time". Por otra parte el director de una conocida agencia noticiosa italiana asevera que la revista "Life", de amplia difusión en latino-américa, ha destacado en Roma un equipo de redactores y fotógrafos con el propósito de preparar un suplemento especial sobre esta entrevista.

El anunciado viaje del general Perón al Vaticano cobra, pues en estos momentos, una proyección significativa si se lo vincula con los acontecimientos políticos que vive el país.

Sin confirmación oficial se expresa que la intervención del Obispo de Santo Domingo ha sido factor decisivo en la reconciliación de Perón con la Iglesia Católica y que tampoco es ajeno a las tramitaciones destinadas a reaver la medida con que fuera sancionado el ex presidente argentino, un Cardenal francés que hace unos meses realizó una extensa jira por latinoamérica.

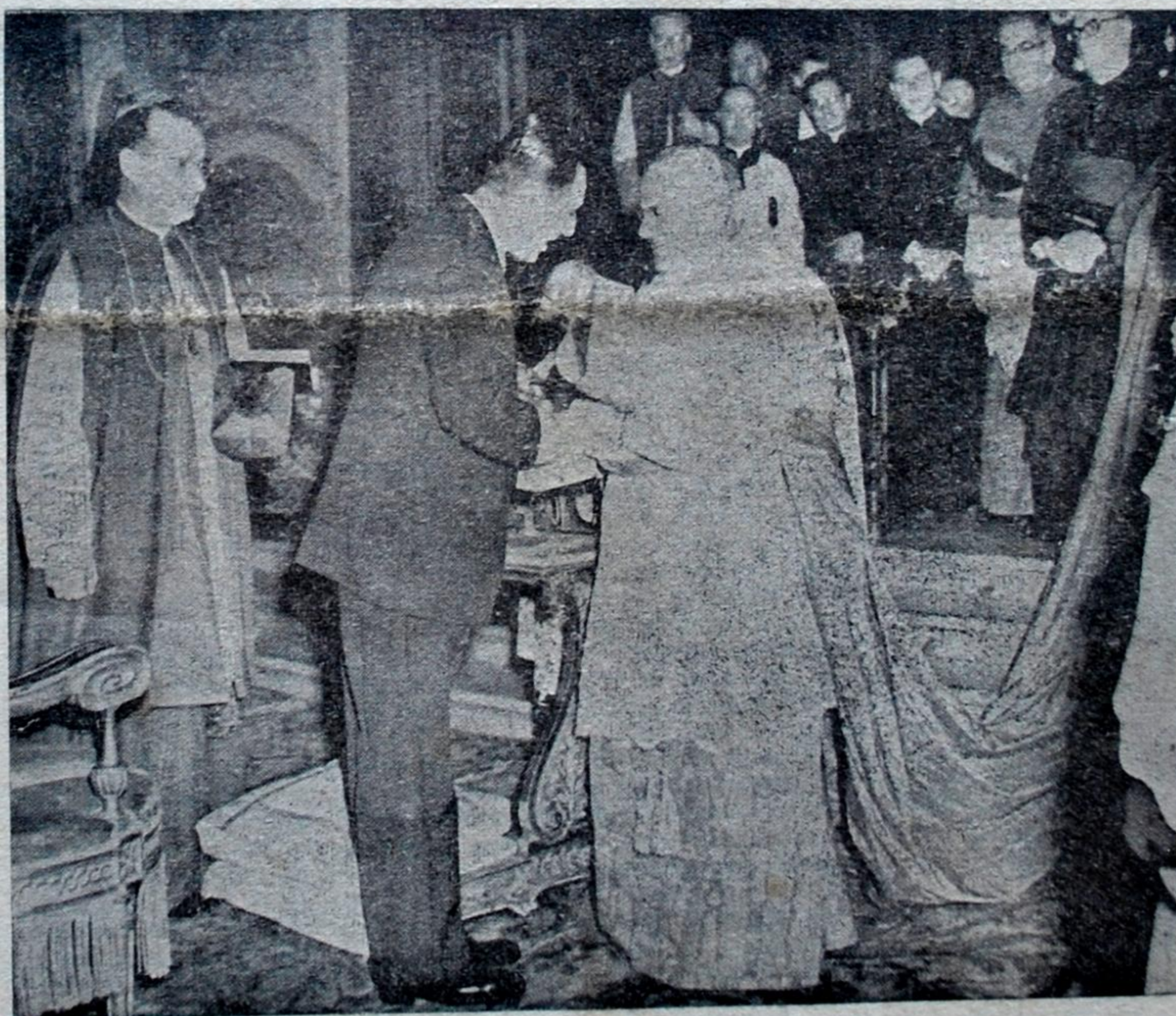
EN TRUJILLO: GRAN HERMETISMO

Según el "Buenos Aires Herald" la aguda controversia entre la Iglesia y el peronismo terminará cuando el Vaticano anuncie oficialmente la visita del general Perón al Sumo Pontífice y aclara que el problema en su totalidad en manos del Vaticano para que lo solucione.

Entretando, en fuentes fidedignas se manifestó que el gobierno de Frondizi destacó en la República Dominicana a un oficial de la armada, amigo personal de la familia Trujillo para que siga de cerca los movimientos de Perón ante el anuncio del viaje al Vaticano. En las oficinas del gobierno de Trujillo no fué posible obtener información al respecto, pero un portavoz del gobierno dominicano en un comentario expresó que no sería difícil que Perón abandone la isla de un momento a otro.

AUDIENCIA PAPAL A COPELLO

El Papa Juan XXIII recibió al cardenal Copello, canciller de la Iglesia Católica, en una audiencia privada, en su residencia de verano en Castel Gandolfo. No se informó acerca de los temas tratados en la conversación, aunque se presume que tuvo relación con el presunto viaje de Perón. Así lo anunció la United Press.



El general Perón que aquí aparece saludando al actual Canciller de la Iglesia, Cardenal Copello, viajará en el mes de octubre a la ciudad del Vaticano para saludar a S. Santidad, Juan XXIII. Confir. mase que le ha sido levantada la excomunión. En Trujillo se guarda gran hermetismo.

La Entrevista del Siglo

Para los observadores de la política latinoamericana y en especial para el Departamento de Estado de EE.UU., la entrevista entre Perón y S.S. Juan XXIII asume una importancia extraordinaria a tal punto que algunos la califican como "la entrevista del siglo".

En Jersey City donde acaba de finalizar el Congreso Mundial de Cofradías con asistencia de 43 naciones, que presidió el Obispo auxiliar de New York, Monseñor Fulton J. Sheen, los periodistas de los diarios locales indagaron a delegados de Centro y Sud América sobre el posible viaje de Perón, sin poder obtener información concreta.

Por otra parte el general Perón entrevistado por el correspondiente en Santo Domingo de la Agencia noticiosa "France Press" declaró que por el momento continuará en la República Dominicana refiriéndose a la versión que lo hacía aparecer solicitando asilo a igual que Batista en un país europeo. Hablando concretamente sobre el problema entre peronismo e Iglesia, Perón manifestó que en las esferas de la Iglesia se tiene una marcada preocupación por el auge que pueda tomar el comunismo ante las inhumanas medidas del gobierno", añadiendo que "la Pastoral antimasonica de los Obispos argentinos ha sido un tiro directo contra Aramburu y Rojas".

SE HA SELLADO LA UNIDAD

La reunión celebrada en la localidad bonaerense de Berisso entre el general Iniguez, dirigentes generales de las organizaciones peronistas y el Arzobispo de La Plata Monseñor Plaza, de la que dieron amplia difusión los diarios platenses, indican claramente que la unidad entre Iglesia y Pueblo ha quedado definitivamente sellada.

Abordado por los periodistas, Monseñor Plaza, que acaba de realizar su visita "ad limina" a S.S. Juan XXIII, informó que no estaba en condiciones de afirmar si al general Perón le había sido levantada la excomunión por tratarse de un asunto que escapa a su jurisdicción, pero agregó que este era un problema que dependía exclusivamente del Obispo de Santo Domingo.

★ Doctrina

Misión del Peronismo

El justicialismo sin el peronismo es inexplicable histórica y filosóficamente. El peronismo sin el justicialismo, a su vez, carece de razón de ser. El peronismo es el creador, el justicialismo la creatura. El peronismo es argentino y latinoamericano, el justicialismo es universal. El peronismo es realidad social y sustantiva, el justicialismo es idea, sistema de pensamiento. El justicialismo es la meta, el fin. El peronismo es el medio, el órgano, el instrumento para alcanzar la meta. El peronismo es privativo de los latinoamericanos, el justicialismo es patrimonio del mundo. En síntesis: El justicialismo es la concepción del peronismo, la "weltanschauung" dirían con más propiedad los alemanes.

OLIGARQUÍA V. PUEBLO

UNA "CUESTION NACIONAL"

José María Rosa (h.) ha enseñado que la dinámica historia de nuestra evolución es una lucha histórica entre oligarquía y pueblo. Aparentemente una cuestión de clase, pero fundamentalmente una "cuestión nacional" que se manifiesta como una "cuestión de clase".

El pueblo, adherido a la tierra mira hacia adentro, se consustancia con lo telúrico y lo expresa en su sentir estético y político, sin deslumbrarse con luces foráneas.

La oligarquía, estructura hija de una realidad instaurada por intereses de lejano comando, fué y es la expresión de un estado espiritual conformada en presencia de lo foráneo.

Las clases denominadas intelectuales, las minorías selectas, concibieron al país y a su gobierno en virtud de formas librescas de prosapia trasatlántica sin ahondar en lo sustantivo de la patria. En vez de hacer constituciones para la Argentina hicieron "argentinas" para sus constituciones. En vez de adaptar el traje al cuerpo pretendieron que el cuerpo se adaptase al traje. Concibieron una Argentina a imagen y semejanza del liberalismo extranjero. Creyeron que la Patria estaba en las formas, en abstracciones tales como la democracia, la libertad y no en lo telúrico, en lo indígena, en lo hispánico, en lo católico, en general en lo autóctono.

EL PAIS OFICIAL

Y EL PAIS LEGAL

Así se creó un Estado que no respondió a las exigencias nacionales. En vez de ser la empresa de la nación, fué la empresa de la "antinación". La antinomia entre país legal u oficial y país real, fué y es el drama en que se agita la historia argentina. A la oligarquía entronizada en Estado, se opuso el Pueblo que no se resignó a capitular ante la Argentina oficial o legal. El Pueblo, nuestro pueblo, pujaba por reivindicar a la Argentina eterna y substancial.

En la realidad argentina cabe distinguir lo que llamaríamos "realidad sustantiva" y la denominada "realidad adjetiva o formal". La realidad sustantiva nos la dá la Patria permanente, la Argentina eterna, la Argentina esencial, la Argentina metafísica, el Ser Nacional, es decir, lo primariamente inteligible de "lo argentino".

Sobre el ámbito inmutable de la Patria metafísica se desplazan en el tiempo las argentinas formales o adjetivas, que son los ropajes jurídicos y políticos con que aquella se realiza temporalmente. La Argentina existencial en función de la Argentina esencial la Argentina circunstancial en aras de la Argentina permanente. La adjetiva ordenada a la sustantiva.

Al expresar esto nos nos movemos en el plano que llamaríamos del "ser" sino del "deber ser", pues del hecho de que la Argentina adjetiva deba subordinarse y acondicionarse a las exigencias de la sustantiva, no concluimos de que esao haya sido siempre realidad histórica. En tal sentido puede decirse que la Argentina sustancial tuvo adjetivaciones positivas y negativas. Positivas las que tenían raíces intrínsecas, negativas, las que le eran impuestas desde el exterior. Las primeras estaban destinadas a realizar el destino histórico del Pueblo, las segundas a frustrarlo. Las primeras se llamaron federalismo, radicalismo o irigoyenismo y peronismo. Distintas denominaciones que adoptó el Pueblo en el curso de la historia. Es decir, que siempre contó con un instrumento de combate mediante la estructuración de un partido nacionalista y popular. En cambio, monárquicos, directoriales, unitarios, autonomistas, conservadores, radicales antipersonalistas, los que hoy se dicen "democráticos", fueron manifestaciones políticas de una oligarquía sin sustancia nacional.

EL PERONISMO: EXPRESION

DE LA CAUSA NACIONAL

Esto no quiere decir que todos los unitarios o conservadores hayan sido vendepatrias y entreguistas y que todos los "populares" auténticos patriotas. En una y otras filas hubo nacionalistas y cipayos, pero es incontestable que la expresión de lo nacional, fué lo popular y de lo antinacional, lo antipopular.

El Peronismo es la expresión actual de la Causa Nacional. Su sustancia es la misma que la del federalismo y la del irigoyenismo. Lo integran las mismas masas con los mismos sentimientos nacionalistas. Su forma, su concreción política es distinta de los anteriores por imperio de las exigencias contemporáneas. Su concepción del Estado le es propia. En cambio, el federalismo y el irigoyenismo carecieron de una concepción del Estado que les fuera privativa. Su contenido fué sentimental y su programa se limitó al cumplimiento de objetivos que en su época hacían a la misión nacional. Ninguno fué sistema de pensamiento. Ninguno fué ideología.

En el próximo número
EL PERONISMO ANTE LA CRISIS DE TODOS LOS VALORES

En Este País Todo Está Patas Arriba y al Revés

En un país donde es antidemocrático oponerse a la penetración imperialista de una potencia extranjera de enormes y colosales recursos políticos y económicos; en un país donde se considera antidemocrático aspirar a una más equitativa distribución de la riqueza; en un país donde se moteja de antidemocrático a todo bicho viviente que clama por la instauración de los principios de una efectiva justicia social; en un país donde se califica de antidemocrático todo lo que perjudique los intereses partidistas de fracciones que se atribuyen arbitraria y jactanciosamente la expresión de la voluntad popular; en un país donde en virtud de la complicidad de una prensa mercenaria y tendenciosa, son las oligarquías las representaciones más "legítimas" del espíritu democrático; en un país donde se encasella a todo cuanto se oponga al gobierno, así se trate (el gobierno) de una confabulación de las fuerzas de la plutocracia aliada a la crápula política del pasado y los grupos aristocráticos, egoístas y egolátras con reaccionarios ultramontanos, de la burguesía acomodada, no es extraño que todo esté patas arriba, al revés y que reinen por doquier el caos, la anarquía, el desconcierto.

¡FARSA, FARSA INICUA!

En este país donde es suficiente la barata curandería de que hace gala el astro de la TV, capitán-ingenero ESSOGARAY; en este país donde el ridículo ha llegado al extremo de simbolizar en una "moneda sana" la suprema aspiración de los pudientes que la ostentan, que circunscriben así sus ideales al vil metal de que viven prisioneros; en este país donde se pone fuera de la ley al peronismo por el solo hecho de agrupar en sus filas a la mayoría del pueblo trabajador y humilde; en este país donde se desprecia al "cabecita negra" y al "descamisado" porque no puede vestir con el atuendo que distingue a los burgueses acomodados, no es extraño que aspiren a trepar a la cumbre de las posiciones, las medianías que flotan sobre la superficie como el corcho sobre el agua, ni sorprende la disparatada conjunción (integración al revés) de

fuerzas tan antagónicas como la plutocracia y el comunismo, el socialismo ateo y el conservadorismo ultramontano, unidos en un solo haz junto al radicalismo liberalmasón-marxista.

Apretadamente los más heterogéneos elementos guiados por el odio y el rencor, ávidos de revancha, atropellando inconcientemente aspiran a "salvar al país".

Invocando a la democracia la falsean en su esencia y en sus fines, porque luchando por la libertad, la niegan al monopolizarla; porque exigiendo la paz y concordia entre los argentinos, implantan su propia dictadura. Obedecen al conjuro de palabritas mágicas, cuyo sentido adulteran cínicamente. Todo lo manosean, lo bañan, lo deslucen, lo empañan con sus diatribas y su farsa escandalosa: libertad, derecho, justicia, democracia. ¿Y son esas oligarquías las que prometen "la normalidad"? ¡Farsa, farsa inicua!

Y ALGO MAS

Hay algo más en este proceso de descomposición de la política argentina. Los hechos nos demuestran que el nexo entre estas bandas que usufructúan el gobierno es de otra índole. Es el soborno. El soborno de afuera y de adentro. Por todos los medios una potencia extranjera está empeñada en el retorno al poder de las oligarquías vitalicias que hipotecaron al país a la voracidad del capitalismo foráneo.

¿Qué porvenir le espera al país de seguir en manos de estos sicarios del capitalismo internacional, que aceptan complacidos el soborno que les ofrecen de afuera y reciben la dádiva de los que desde adentro conspiran contra los intereses del Pueblo?

Si la masa trabajadora con una sólida conciencia cívica, no pudiera superar por falta de organización y disciplina el frente compacto de la regresión, días de amargura vivirá la república, huérfana de protección ante las exigencias prepotentes de un imperialismo avasallador y vendida a la voracidad de los explotadores sin escrúpulos del trabajo humano. Es necesario oponer una valla insalvable a toda esta crápula política.

Las "cábalas esotéricas"

Cuando el señor Rapela abandonó su modesto empleo en el comité radical de esta ciudad para sacrificarse en aras de la Revolución Nacional desde los cargos de Fiscal de Estado, Secretario de la Municipalidad, Ministro de Educación, Rector de la Universidad y Senador nacional, agrupó una serie de anodinos maestros que junto a él se agruparon en clan. ¡Ah los hijos de las tinieblas!

El jefe de ese clan fué el señor Luis Ravera, marxista militante desde la dirección de la escuela primaria de Firmat; llegó al puesto de inspector violando la ley, por cuanto jamás se presentó a concurso. Cuando el ilustre declamador, delicado personaje y famoso fraudulento Leoncio Gianello ocupó la presidencia del Consejo de Educación, llevó al infatigable Ravera al cargo de inspector general, en el cual cometió más de 1.000 violaciones a la ley de estabilidad. Producida la revolución del 4 de Junio de 1943, una comi-

sión investigadora integrada por representantes de organismos gremiales demostró la cuantía y gravedad de esas transgresiones. ¿Qué hizo el Caballero Oriental? Se transformó en católico fervoroso y se salvó de la cesantía. Retorno al Consejo. En los congresos del niño agrupó cuanto marxista audaz disponible y lo metió en el adoctrinamiento de maestros. Durante los gobiernos peronistas era peronista (léanse en la Memoria del III Congreso del Niño sus laudatorios mensajes a Eva Perón). Mas he aquí que se produce la revolución del 15 de setiembre de 1955 y el muy maestro de Ravera se hizo gorila.

Ahora, ¡oh signo del compás!, está empleado en el Instituto Bernasconi, dependiente del Ministerio de Instrucción Pública de la Nación, adonde ha sido llevado por la Directora Marta Salotti, unidos ambos por el más platónico de los cariños y las cábalas esotéricas.

El Periodo de los 30 Años

Está observado que cada treinta años se realiza en el orden político y sobre las demás que se le oponen, el triunfo de una idea. En la historia argentina los períodos o ciclos de treinta años se cuentan desde: 1º, 1791 a 1821, la Independencia o Federación por un Comandante; 2º, hasta 1851, la Confederación Constituyente; 3º, hasta finalizar el año 1881, la integración de un gobierno nacional con la capital de Buenos Aires; 4º, hasta 1911, con el voto secreto y obligatorio; 5º, desde 1911, la DEMOCRACIA; 6º, período neutro, como consecuencia de las dos guerras mundiales, y 7º, desde 1943, gobierno del pueblo y de la recuperación nacional. Estamos, pues, dentro de este gran ciclo definitivo de la vida nacional, alterado artificialmente por un pronunciamiento revolucionario de origen antiargentino, que costó mucha sangre generosa y el uso de muchas espoletas extranjeras.

Al decir que en el período de treinta años se cumple el triunfo de una idea, queda implícito que existen otras que son vencidas, y si persisten, esperarán su turno para vencer o desaparecer.

A la par de la repetición del hecho cíclico, se advierte que ocurre en el mismo una crisis de un vigésimo año. Así, la del 25 de Mayo, lejos de ser proclamación de independencia, fué de sumisión y fidelidad a la autoridad real de Fernando VII. En las actas del Cabildo no pudo ser más explícita la protesta de obediencia al monarca; ni puede olvidarse que el acto de Belgrano, al crear en la Villa del Rosario la bandera que es hoy la insignia nacional, fué inmediata-

tamente desautorizada por el gobierno. La extinción del dominio español en América terminó en 1821 con la batalla de Ayacucho.

En el quinto período, que terminó en 1943, la crisis que estalló a raíz de la revolución del 6 de setiembre de 1930 sólo sirvió para preparar el cambio fundamental de las ideas políticas y sociales, con el advenimiento del gobierno justicialista que, como queda dicho más arriba, aún sigue gravitando desde el exilio o el llano, en la vida nacional como voluntad suprema de la soberanía. Todo lo que se haga en contrario, será artificioso, antinatural, por cuanto el período de los treinta años debe cumplirse inexorablemente, aunque se haga todo lo posible por contener la estabilidad o su avance.

Las opiniones y juicios que andan alrededor del fenómeno político intentan, sin embargo, la posibilidad de imponer las viejas ideas del período anterior. Pero esta tentativa de retroceso político se ve defraudada por la firme resistencia del pueblo a una pérdida de la soberanía lograda desde 1946 a 1955. ¿Por qué? Simplemente, porque las definiciones abstractas a nada conducen. Nada impide que el Justicialismo vuelva a tener pronto, como definición de sentido constitucional, el que le dió el pueblo mediante la función de un gobierno representativo de los trabajadores, manejado por trabajadores y expresión auténtica de los intereses morales y económicos de una Nación libre, justa y soberana.

El último ciclo treintenial no ha terminado. Por el contrario, está en pleno ejercicio de su vigorosa raíz telúrica.

La Montonera Tucumana

EL pueblo de Tucumán ha ofrecido recientemente un imponente espectáculo al protestar en masa por el alza del precio del azúcar. Apaciguada hoy aquella jornada es necesario reflexionar serenamente sobre la imprevista presencia de la montonera en el mismo escenario donde Güemes, Méndez, el cura Muñecas y otros protopropetores de la emancipación aseguraron para siempre el triunfo del pueblo sobre los intereses foráneos todavía en pugna por la supremacía del poder.

En Tucumán ha quedado como saldo del hecho un gobierno repudiado por la clase trabajadora y en pie una fuerza popular que organizada o no ha hecho oír su protesta en forma aleccionadora. Los trabajadores tucumanos se han sentido una vez más en plena posesión de sus derechos y los ha ejercido espontáneamente en momentos caóticos de la vida provinciana.

Ante lo ocurrido, no se ha de olvidar que en el ejercicio del sufragio, muchos de los ciudadanos agresores prestaron su voto al doctor Geis para llevarlo a la primera magistratura de la provincia con la esperanza de ver cumplidas sus promesas de asegurar el retorno de las conquistas sociales suprimidas por los tiranos de la "libertad". Ya en el poder mediante el considerable acervo electoral del peronismo, el gobernador Geis no mostró con frecuencia la circunspección que debería acompañarlo. Por el contrario, dió a menudo la impresión de que no asignaba al voto de los trabajadores la trascendencia que en realidad reviste no solamente en Tucumán, sino también en Santa Fe, Santiago del Estero, Mendoza y las demás provincias argentinas.

Consecuencia de este modo de burlar la nobleza popular como en las peores épocas del régimen, ha sido el pronunciamiento montonero de los trabajadores de la zafra. Los hechos son por sí mismos de tal gravedad y tanta evidencia, que sólo sirven para ser apreciados por el pueblo como una lección que no se debe olvidar fácilmente y nada más.

La historia que explica ese episodio comienza desde lejos. Desde mucho más lejos de la época de los Heredia y los Varela. Viene gestándose lentamente en las entrañas fecundas de la tierra-madre a través de todas las generaciones de engañados, de perseguidos, de burlados y de castigados por la prepotencia patronal en Tucumán y las demás provincias desde el siglo XVI hasta nuestros días, con excepción de la etapa en que el pueblo fué dueño durante doce años de su propio destino.

La expresión de ser de la era justicialista mantuvo como primera necesidad el ejercicio de los derechos del trabajador, la mujer, el niño y el anciano. La fuerza y la astucia que crearon "el estado de derecho" mantiene, por el contrario, como primera necesidad el derecho de las armas para la defensa de la voluntad popular o para la agresión que ahogue toda aspiración libre, justa y soberana. Aquí y no en otra parte está el abismo que separa las dos grandes corrientes de la realidad nacional. Aquí también, la presencia de la montonera en el feroz y dramático capítulo de la nueva historia de las luchas sociales en la doblemente gloriosa provincia de Tucumán.

SANTA FE

La Junta Promotora Bajo el Ojo de Moisés y el Signo del Compás



Benítez, Tessaire y Albrieu en la Traición

Antonio Benítez (el de los 35 parientes ubicados en el presupuesto), Alberto Teissaire y Raúl A. Mendé (los que en una actitud que estremeció de asco a todas las conciencias honestas del país, difamaron al jefe caído para congratarse con los vencedores); esos tres: Benítez, Teissaire y Mendé, a través de Oscar Albrieu y ciertos miembros de la Junta Promotora santafesina, pretenden seguir dirigiendo al peronismo de la segunda provincia argentina.

Esos siniestros mariscales de la derrota intentan resurgir desde quién sabe qué antros de desprecio.

¿A qué extremos alcanza la nostalgia del auto oficial, el alto sueldo, el departamento rococó, la venia del agente de policía y tantas otras cosas lindas del poder! Esos hombres deben comprender la necesidad de alejarse definitivamente de toda acción política en el Justicialismo. ¡Agrúpanse con sus "hermanos tres puntos" del Gran Oriente Federal! Se los regalamos dentro de una bolsa de nylon, con cintas y todo. Fueron los responsables directos de la caída del gobierno constitucional, acaso cómplices del adversario. Se introdujeron en el Peronismo para desintegrarlo. La cínica obsecuencia de que hacían gala sirvió para alejar del Partido a los soldados hon-

tos y leales. Y cuando cayó Perón ellos sirvieron de pasto, con sus negociados y sus lacras, para que el adversario persiguiera a la masa sincera y patriota que soñó un destino mejor para la Patria.

¿Dónde estuvieron los señores Benítez, Tessaire, Mendé, cuando el Pueblo vejado y oprimido se lanzaba desesperadamente a la revuelta? ¿Dónde estaban cuando las obreras rosarinas presentaban el pecho con el hijo a las balas traicidas? ¿Dónde estaban el 9 de Junio? ¿Han olvidado que cuando las familias de los militares presos se recurrió a esos "dirigentes" y nunca se los pudo encontrar?

NO, señores Benítez, Teissaire, Mendé y señores Albrieu y compañía. Los argentinos hemos sufrido mucho en estos cuatro años de persecución y de ignominia. Se ha vertido mucha sangre de militares dignos, de obreros abnegados y de mujeres heroicas para que de nuevo se encumbren y medren los culpables de ese martirio. Si la propia conciencia no les aclara la vista, será necesario aclarárselas a salvavoz. El Pueblo sabe perdonar pero no olvida.

BAJO EL OJO DE MOISES Y SIGNO DEL COMPAS

No puede decirse que hayan cambiado. Ahí están, tibios, amarica-

dos ante el drama nacional. Han emitido algunos comunicados chirles, tipo cataplasma, mientras la persecución recrudece. Se mueven en el anonimato. Tienen raros contactos. Algunos siguen actuando bajo el signo del ojo de Moisés y del comás. ¡Ah, los caballeros Orientales!

Uno de ellos, el riojano Oscar Albrieu, estuvo hace unos días "de paso" por la ciudad de Santa Fe. En una comida realizada en el Bar y Restaurant "Chipén" de la calle 25 de Mayo, esbozó a cuatro integrantes de la junta promotora provincial un plan de operaciones para "hacerle un agujero a Perón" (textuales palabras). Uno de los comensales, cuyo nombre reservamos, hombre de "confianza" de Oscar Albrieu, elevó poco después de la comida un largo y detallado informe de la traición del ex ministro del Interior, al mismísimo general Perón. En esta maniobra estarían comprometidos algunos peronistas de la ciudad de Paraná, que acostumbran viajar semanalmente a Buenos Aires para denigrar a caracterizados valores de nuestro Movimiento.

En nuestros próximos números daremos amplios detalles de la traición que preparan estos "dirigentes" sin dirigidos y sus ramificaciones en todo el país.

LA JERARQUIA Y LOS CATOLICOS PERONISTAS

ES necesario destacar que la Unidad entre Iglesia y Pueblo es un paso importante hacia la consolidación de una IGLESIA TOTAL, desde que la presencia real de la Iglesia en el mundo no es exclusividad de los clérigos, ni de los movimientos de Acción Católica, ni de determinado grupo de laicos. Para fortalecer la Unidad es necesario que los católicos que militan en el Partido Justicialista tomen una exacta ubicación en el momento político que vive la civilización occidental y en especial nuestro país, caracterizado por una confusa cruz de líneas ideológicas, donde se mancomunan fácilmente las izquierdas con las derechas.

Ha llegado el momento de defender la pública vigencia de los principales cristianos que informan el ideario peronista, barriendo literalmente de las filas del gran movimiento nacional al grupo liberal-marxista que infecciona el justicialismo. Es preciso estar alertas y que los católicos con responsabilidad de tales hagan sentir su presencia en la conducción del partido.

La torcida interpretación del quehacer político por parte de algunos católicos nucleados en torno a una "élite" que encuentra su apoyo en la oligarquía y sectores reaccionarios de la clase media, les impide

formulaciones concretas para dar soluciones de fondo, de ahí que sólo los católicos que militan en el justicialismo, con una justa apreciación de los hechos y una sólida estructura ideológica, estén en condiciones de salvar a la Patria a través de la gran herramienta partidaria.

Hacemos un llamado a la Jerarquía Eclesiástica para que asuma también la responsabilidad que le corresponde para llevar adelante la lucha en todos los frentes contra las poderosas coaliciones socialistas, liberales y comunistas. La acción política de los católicos en el proceso revolucionario latinoamericano así lo exige.

Mal entendería estas líneas quien pensase que propiciamos una independencia del laicado católico de la Jerarquía, NO, es evidente que la acción política de los católicos no ha de prescindir de la conducción doctrinaria de la Jerarquía, particularmente de la Cátedra de Pedro.

Lo que nos permitimos pedir es una mayor comprensión de la Jerarquía del drama nacional y que coloquen en la vanguardia de sus preocupaciones los grandes reclamos populares, para consolidar la Argentina, Libre, Justa y Soberana por la que bregamos incansablemente.

UNITARIOS Y FEDERALES

por José María Rosa

La designación UNITARIO, en el lenguaje oligárquico, no significaba partidario de la unidad, sino de la exclusivobeneficio de la clase decente; gobierno de doctores en durante los tiempos de Rivadavia; predominio de espíritus universales que no temían al extranjero, en los años que siguieron. La Patria para ellos no estuvo en la tierra, ni en la Historia, ni en la sangre, ni en la comunidad. La patria fue la civilización: "Nadie es extranjero en la patria universal, la patria es el universo", dijo Echeverría en 1846; "llamar hermanos a los nacidos en el mismo suelo es un despropósito; los espíritus universales no somos hermanos de las bestias nacidas en América", bramaba Alperdi en 1839; "nuestro patriotismo no es el patriotismo de la pampa, no es la incrustación del hombre sobre la tierra, que respetamos solamente en el ombú", razonaba Mármol en 1851.

FEDERAL, en el habla del pueblo, equivalía a argentino, el grito "¡Viva la Santa Federación!" significaba vivir a la Confederación Argentina. La patria era la tierra, los hombres que en ella habitaban su pasado y su futuro; un sentimiento que no se razonaba.

pero por el cual se vivía y se moría. Defender la patria de las potencias extranjeras era mantener o conseguir un bienestar del que están despojados los pueblos sometidos.

Comprender es amar; incomprender es odiar. Unitarios y federales, separados tan profundamente, formaron dos Argentinas opuestas y enemigas. El primer estallido federal en Buenos Aires —de 1820— fue sofocado por una represión hasta entonces nunca vista. Al segundo —el Gobierno de Dorrego entre 1827 y 1828— seguiría el fusilamiento del gobernador, sus principales colaboradores y la sistemática acción de la ciudad y la campaña de las Comisiones especiales, creadas por el ministro Carril. Algo más que el intento frío de aniquilar por el terror al partido del pueblo: era la explosión de un odio incontenible.

El odio empezó de arriba abajo: de unitarios a federa-

les. No lo hay en la oposición de Dorrego a Rivadavia, ni en sus actos de gobierno perdonando las graves faltas de la presidencia. Si lo hay en la revolución unitaria de 1828. No existe en la primera administración de Rosas: se encuentra alegría en las manifestaciones populares por el advenimiento de éste, y ningún acto de venganza, ninguna manifestación popular de agravio sigue al sepelio de Dorrego, en Diciembre de 1829.

Pero el terror engendra el terror. Al de arriba acabará por suceder el de abajo. Después de contemplar a los "decentes" unidos a los franceses, después de dos años de bloqueo y advertir la alegría de los unitarios por suponer en setiembre de 1840 un próximo desembarco de las fuerzas de Mackau, el estallido del odio federal sería terrible. Octubre de 1840 fue el mes rojo, que serviría en adelante a los periodistas unitarios para que-

jarse de la crueldad de la chusma y del tirano. El "¡Mueran los salvajes unitarios!", que se agregó desde entonces al lema, demuestra el apasionamiento alcanzado.

En este último odio —el de federales y unitarios— no había una repulsión de clases, una animadversión de la chusma a los decentes, no obstante algunas expresiones despectivas (cajetillas, paquetes de frac) que podrían darlo a entender, pero que solamente traen el desprecio a los extranjeros, a quienes imitaban a los de afuera en trajes, maneras y habla. El aristócrata que se mantenía argentino era tratado por gauchos y orilleros con respetuosa estima.

En cambio hubo resentimiento de clase por parte de los unitarios: de la ignorancia o negación de la clase plebea, pasaron al desprecio cuando los montoneros de 1815 fueron tras sus caudillos a defen-

der la argentinidad, al terror cuando irrumpió la chusma en las calles de Buenos Aires de 1820, al odio cuando llegó al gobierno Dorrego en 1827. Odio que tenía de incompreensión y de impotencia: la más fuerte de las pasiones. Hacia los estancieros aristócratas y hombres de sólida cultura que formaban en las filas federales, el Partido de la barbarie y la ignorancia, el odio alcanzaba proporciones implacables.

En su limitado esquema social podían explicarse que el pueblo fuera "bruto", pero no encontraba justificativo el federalismo de Juan Manuel de Rosas, Tomás de Anchorena, Vicente López y Planes, Felipe Arana, Tomás Guido, señores de antiguo entronque hidalgo; o Bernardo de Irigoyen, Baldomero García, Pedro de Angelis, Felipe Senillosa, Nicolás Mariño o Francisco Javier Muñiz, que traicionaban a su clase intelectual al no pensar en fórmulas acuñadas y empeñarse en vivir espiritualmente volcados hacia la bárbara tierra nativa o adoptiva. Nunca pudieron comprender, la burguesía y la mediocridad, por qué la aristocracia y la inteligencia formaban en las filas repudiadas.

Reforma Agraria en Bolivia

Por
GUILLERMO ABREGU
MITTELBAUGH

La reforma agraria constituye una de las medidas revolucionarias más profundas dentro de la realidad social y económica de los países latino-americanos, especialmente de Bolivia, donde el problema agrario está indisolublemente ligado al problema indígena.

México ensayó hace años esa reforma que se emprendió en vasta escala durante la presidencia del general ázaro Cárdenas. Hace poco tiempo una reforma de este tipo promovió en Guatemala grandes protestas. Era lógico, pues la posesión de la tierra, legal o ilegalmente lograda, siempre origina conflictos que a veces no tiene solución jurídica. Por otra parte, es harto sabido que la restitución de tierras a sus primitivos dueños no conforma a quienes están acostumbrados a vivir de la producción de los campos sin trabajarlos personalmente, de modo que esta pernicioso herencia feudal se mantiene y se mantendrá en Bolivia durante largo tiempo. Aquí está y no en otra parte el "nudo" de la cuestión. Los "pongos" servían gratuitamente al patrón de la tierra. El sistema no había cambiado sino de denominación. La conquista española introdujo el sistema de "reducciones" y "encomiendas", por el que se otorgaba derechos a ciertos individuos sobre el trabajo y hasta la persona física de los indios. La "encomienda" decretó la desaparición de los "ayllus" y el indígena se vio convertido, de propietario en siervo. Un extraño en su propia tierra.

"¿UNA ESCUELA?
¡DIOS ME LIBRE!"

Un extranjero preguntaba a cierto latifundista boliviano por qué no se abría una escuela para sus trabajadores.

—"Una escuela? ¡Dios me libre!
Si los indios aprenden a leer, lo

primero que pedirán será la tierra. Después, nadie podrá con ellos".

Con esa típica mentalidad los latifundistas ("gamonales" se les llama en Bolivia), mantuvieron en la ignorancia a las masas campesinas, cuyo analfabetismo pasa del 80 por ciento.

El propietario de un gran fundo en Potosí adquirió un tractor que usó cortísimo tiempo en las labores agrícolas, volviendo muy pronto a las primitivas formas de trabajo. Interrogado sobre este cambio repentino, manifestó que el tractor demandaba ingentes gastos (combustible, lubricante, etc.) al paso que el indio requería apenas un poco de MOTE y COCA.

El colono boliviano (tractor humano) pagaba el usufructo de un pedazo de tierra de la peor— en dos formas: como peón y como siervo del dueño de la tierra.

¿FRACASO LA REFORMA AGRARIA?

Indudablemente, la reforma integral boliviana tiene que cumplirse por etapas. Los campesinos bolivianos tienen una tradición agraria que los ha de llevar a un sistema de producción insospechada. Desde tiempo inmemorial, el indio fue y sigue siendo un trabajador colectivista, cooperativista. Desde niño se educa en estas normas de trabajo en común. La tierra era de todos y para todos. Se hizo individualista cuando los encomenderos, los señores feudales, los terratenientes, lo obligaron a reconcentrarse en sí mismo para "durar", es decir, subsistir. Y así vivió durante cuatro siglos. Su retorno al viejo y tradicional sistema de cultivo de la tierra, ha de dar sus frutos más adelante. Para llegar a esto sólo falta rectificar algunos errores en la aplicación de la reforma.

La reforma agraria por acción directa de las masas está prácticamente ejecutada; en cambio ha cobrado recién en los últimos meses un ritmo de normalización legal el nuevo derecho agrario. Los factores negativos con que se tropezaron a tiempo de formalizar el nuevo derecho agrario fueron realmente ingentes. El Servicio Nacional de la Reforma Agraria carecía de personal calificado y de un aparato científico para atender complejos problemas. Por otra parte era notorio también la apremiante escasez de topógrafos y agrimensores. Para suplirlos el gobierno desplegó grandes esfuerzos, interesando a profesionales, habilitando a idóneos, incorporando a técnicos del ejército, etc. A la hora presente es satisfactorio comprobar que los problemas tienden a resolverse.

Indudablemente, la reforma agraria constituye uno de los pilares de la revolución boliviana. Su eficacia, su oportunidad, sus resultados inmediatos, podrán ser motivos de discrepancia y de polémica. Su trascendencia no. El decreto dictado en Ucureña (departamento de Cochabamba) el 2 de agosto de 1952 modificó las condiciones semif feudales imperantes, del régimen de trabajo de la tierra, volviendo al viejo sistema socialista del imperio del Tahuantinsuyu. La reforma agraria es pues, el vino nuevo en odres nuevos. El viejo espíritu del Tahuantinsuyu en la nueva tierra liberada.

Se está en realidad en los albores de la gran tarea. "La revolución boliviana es una inversión a largo plazo" señaló Paz Estensero. Así, pues, Bolivia habrá llenado su trayectoria histórica cuando arribe al grado de civilización y progreso más elevado, es decir, cuando la tierra de los Tupaj Amarú, Katari, Apaza, Murillo, sea la patria del trabajo, de la justicia y de la libertad.

LA SANDIA EXISTE

La buena vecindad, que indudablemente la patria de la democracia obsequia a sus hermanas de América, puede estar reflejada en un hecho sin mayor importancia ocurrido en el año 1856.

En 1848, los Estados Unidos estaban ocupados en organizar los territorios arrebatados a México, luego de aquella su fácil guerra de conquista. De pronto en la ubérrima California invadida por los agricultores del Este, un casual golpe de azada pone de manifiesto un sinnúmero de pepitas auríferas. Y la fiebre del oro incontenible, impulsada al nuevo "El Dorado", a una muchedumbre de aventureros enloquecidos.

Para llegar a California, la vuelta por el Cabo de Hornos resultaba demasiado larga, de ahí que se eligiera la breve travesía terrestre por Panamá. Se organizan las líneas de vapores a ambos lados del istmo; las compañías de transportes en carricoches o a lomo de mula. Unos contratistas yanquis han conseguido el permiso del gobierno colombiano, e inician la construcción de un ferrocarril, cuyos obreros encargados de desmontar la selva y de asentar los rieles a causa del estado sanitario de la zona, van muriendo a montones; pero el ferrocarril se concluye. La corriente inmigratoria trae desde afuera, una animación inusitada. Los empresarios yanquis, colocados en situación privilegiada, se llenan de dinero, ostentando frente a los nativos su insolencia de brutos enriquecidos. Por esa trocha pasa "todo el oro que California envía a Nueva York, y el ferrocarril se convierte en un negocio formidable, que llega a dar dividendos elevados".

Un día, el 15 de abril de 1856, para ser más precisos, en la estación del tren, un norteamericano llamado Jack Oliver, que está borracho, se niega a pagarle a un negro panameño una tajada de sandía que ha comido. Para intimidarlo saca una pistola, pero otro sujeto interviene y se la quita de un manotón. Esto arma una trifulca. Los pasajeros yanquis se agrupan en un bando y los panameños en otro. En medio de las trompadas suena un tiro, precursor de una descarga cerrada que deja, como saldo, quince norteamericanos y dos nativos muertos en la calle, amén de 29 heridos por ambas partes.

Estados Unidos, al tener conocimiento del incidente, manda al istmo un comisionado investigador. "El gobernador de Panamá declara que la agresión vino de parte de los norteamericanos, y lo mismo declaran los cónsules de Gran Bretaña, Francia y Ecuador. El comisionado aconseja a su gobierno una inmediata ocupación del istmo, y menos que Colombia asegure la más perfecta protección a los norteamericanos. En consecuencia, se presentan dos buques de guerra que desembarcan sus tropas... En Washington las noticias de la pequeña guerra de La Tajada de Sandía, se recibe en los días en que el presidente Pierce desarrolla su política de agresivo expansionismo... Pierce encarga al ministro norteamericano en Bogotá y al señor Isaac Morse, para que presenten la reclamación. Piden que Colombia declare ciudades libres a Colón y Panamá, que ceda a los Estados Unidos las islas de la bahía de Panamá para bases navales, que transfiera a los Estados Unidos los derechos sobre el ferrocarril y pague una indemnización por las pérdidas de vida de los norteamericanos... Después de muchos altibajos, Colombia se ve obligada a firmar un convenio comprometiéndose a pagar 195.410 dólares por los muertos, 65.070 por otras reclamaciones anexas, 2.277 por gastos de comisión y 142.637 dólares por intereses.

Esta es la manera de cómo la gran democracia del Norte suel desarrollar su inobjetable política de "Buena Vecindad", en América Hispana. ¡Ojo, pueblos de América, que la sandía existe y que también existe Estados Unidos".

Razón de Ser de Nuestra Presencia

SALIMOS hoy a la lid acicateados por la imperativa necesidad de un periódico que interprete el sentir y la voluntad de la inmensa mayoría de nuestro pueblo y anhelosos de cumplir nuestra vocación argentina puesta al exclusivo servicio de los altos y nobles ideales que consubstancian la razón de ser de nuestra presencia y de nuestra lucha. Surgimos en estas prietas páginas para proclamar bien alto la verdad, gritar a todos los ámbitos nuestra pasión nacional, esgrimir el látigo sobre las mesas de los que merecen el honor de la República, apostrofar a los que defecionan, poner al desnudo a cuantos pugnan por retrotraernos al estado de coloniaje, abofetear a los fariseos del patriotismo, animar a los débiles, reencaminar a los claudicantes, marcar a fuego a los traidores, escupir nuestro desprecio sobre todos los felones.

Surgimos al quehacer periodístico para defender por sobre todas las causas, la de esta Argentina que bulle ardiente y plétórica en nuestras venas; la de este Pueblo —lo mejor que tenemos— nuevamente proscrito por dictado del imperialismo que vuelve a sentar sus reales sobre la generosidad y riqueza inagotables de nuestra prodigiosa tierra. Esta Patria y este Pueblo que la Revolución Nacional —demorada pero jamás vencida— habrá de conducir a sus providenciales destinos en la plenitud de su Soberanía de gran Potencia sustentada en una economía libre y fuerte y en una justicia social que asegure el bienestar a todos sus hijos.

—1—

LAMENTABLE ESTADO DEL PAIS

Hora aclaga es ésta que hoy vive la República. Asediada por los apetitos imperialistas que ven en ella la tierra de promisión para la inversión de las fabulosas ganancias de sus capitales y como parque proveedor de materias primas y productos esenciales en una futura gran conflagración bélica mundial; quebrada en sus tradicionales factores de poder por la acción anarquizante de un gobierno entregado a los arbitrios de confabulados intereses extranjeros; enervada y prostituida la moral pública por obra de un maquilavelismo sui generis fundado en el engaño, la ocultación y la mentira; proscrito su pueblo en un renovado propósito de volver a convertirlo en paria en su propia tierra; desmantelada su economía de todo baluarte defensivo de la riqueza nacional; entregadas sus reservas petrolíferas y carboníferas y demás posibilidades energéticas a la repartija discrecional de los imperialismos; jaqueadas sus industrias en cuanto resulten competitivas con las del arno extranjero ubicadas allende los mares; amenazadas por un siniestro plan de atomización sus organizaciones sindicales y gremiales; aherrajadas las grandes masas proletarias en el frío y despiadado mecanismo de un plan de estabilización monetaria dirigido a alimentar la fabulosa capitalización de los inversores extranjeros y de la oligarquía nativa a costa del hambre y la miseria de millones de argentinos; cubierta de vergüenza la sociedad por una ola de escándalos públicos que bajan desde los negociados, síntoma del desenfrenado materialismo que domina en las alturas, hasta los múltiples y diarios actos de delincuencia; llenas de mendicidad las calles urbanas, como consecuencia de una creciente desocupación de centenares de miles de obreros; tal es, en apretada síntesis, el lamentable espectáculo que ofrece el país en esta hora decisiva de su existencia; así la Nación Argentina —intactas, gracias a Dios, sus reservas populares— se debate en una penosa lucha por el ser o no ser.

—2—

IGNOMINIOSA ENTREGA DE NUESTRA SOBERANIA

La ignominiosa subasta internacional del país se inicia en el mismo instante en que la tiranía septembrina se instala en la Casa Rosada. Es desde el primer momento que aparece como su mentor y planificador el siniestro Raúl Prebisch, capitán de toda entrega. Y se inicia, bajo el pretexto de una gravísima crisis económica, la liquidación del patrimonio argentino, independizado y engrandecido durante diez años de un gobierno popular que no tuvo más norte y acicate que la felicidad del Pueblo y la grandeza de la Nación. Así se desargentinizó el Banco Central para ponerlo nuevamente de instrumento de la finanza imperialista; así se destruyó el IAPI, que actuaba como organismo defensor de los precios de nuestros productos en los mercados internacionales; así se obstruyeron y paralizaron realizaciones de incalculable incidencia en el desarrollo progresista de nuestra economía emancipada; así se entró en la trampa del Club de París, por la cual nuestras deudas de cuentas pasaron lisa y llanamente a convertirse en deuda externa consolidada con todas las enormes desventajas financieras y económicas que la misma comporta; así se concretó la aberración jurídica y acto antinacional de satisfacer las ya perimidas reclamaciones de los Bemberg, Cía. Primitiva del Ges, ANSEC, etc., etc. Pero, incluyendo a esto y por sobre todo, se montó un plan de reversión sistemática de todo el proceso económico argentino para volver a convertirnos, de país libre, justo y soberano, en una vulgar colonia; trastrocar la economía nacional independiente instaurada por Perón, en una economía colonial sujeta a los arbitrios de la metrópolis imperialista.

—3—

TIRANIA ARAMBURIANA

Y COLONIALISMO FRONDIZISTA

La masa popular está expectante, sin claudicar de sus convicciones nacionales y sin mellarse su decisión de lucha. Es cierto que, hasta ahora, no aparecen los dirigentes capaces que estén a la altura de un pueblo ahito de felonías, de injusticias y de traiciones y dispuestos a reivindicar sus legítimos derechos como único y auténtico factor de poder de todo gobierno legítimo. Pero esos hombres que el pueblo reclama como sus dirigentes naturales, serán dados por el mismo pueblo, sin dигitaciones ni camandulerías de infausta memoria.

Se pretende, hemos dicho, retrotraer el pueblo a épocas ominosas ya definitivamente superadas. ¡Vano intento! Los pueblos que adquieren conciencia lúcida de su vocación histórica y de su potencialidad para cumplirla, jamás retroceden. Podrá sobrevenir en su avance un cataclismo, pero se erguirá sobre su propia derrota para seguir adelante.

El desembarco británico —que ese es el auténtico sentido del cuartelazo septembrino del 55— truncó la obra de la Revolución Nacional. Pero inútiles han sido los intentos de la tiranía aramburiana y del colonialismo frondizista para ahogar la voluntad de grandeza, en la libertad y la justicia, que mueve a nuestro pueblo. El espera su hora. La hora de reiniciar la marcha por senderos argentinos hacia destinos argentinos. Y ésta llegará. No le quepa la menor duda a nadie. Y llegará por imposición del pueblo. Y con ella el cumplimiento integral de la transformación que hará de nuestra Argentina, en definitiva, una nación justa, libre y soberana.

A tales propósitos empeñamos nuestro humilde quehacer en estas páginas. Servir al pueblo, porque somos carne, sangre y alma de pueblo.

LA DIRECCION.

La C.G.T. de Santa Fe Recuperada por los Auténticos Trabajadores

Otto Alonso, Delegado

La C.G.T. de Santa Fe está nuevamente en manos de auténticos trabajadores. Cuarenta y una organizaciones de la ciudad de Santa Fe y zonas vecinas, reunidas en un plenario convocado a los fines de elegir las autoridades provisionales de la delegación regional de la Confederación General del Trabajo votaron a los compañeros Héctor B. Páez (S.O.T.U.P.), 34 votos; Otto Alonso (Molineros) 22; Blas Olmedo (Cerveceros), 21; Carlos Cevallos (Metalúrgicos) y Pedro Cuello (Gastronómicos) 20; para constituir en definitiva la mesa directiva de la entidad madre de los trabajadores. La misma quedó formada así: Otto Alonso, delegado regional; Blas Olmedo, subdelegado; Pedro Cuello, tesoro; Héctor B. Páez, secretario de actas y Carlos Cevallos, protesorero.

Una vez que las nuevas autoridades entraron en funciones resolvió por unanimidad llegar hasta las extremas medidas de fuerza en apoyo del gremio metalúrgico, actualmente en conflicto y solicitar a su vez, la reincorporación del personal bancario cesante.

Habla para "El Montonero"

el dirigente H. Páez (Sotup)

Al término del plenario realizado en el local del Sindicato de Agua y Energía, pudimos cambiar impresiones con el viejo dirigente nacionalista, Héctor B. Paéz, secretario general de SOTUP, elegido secretario de actas de la mesa directiva, quien nos manifestó que la devolución de la C.G.T. a los auténticos trabajadores, consolida al movimiento obrero santafesino.

En nuestro próximo número daremos amplios detalles de este acto trascendental.

En Santa Fe Funcionará una Filial del Instituto "Juan Manuel de Rosas"

En la ciudad de Santa Fe quedará constituida una filial del Instituto "Juan Manuel de Rosas". Llevará el nombre de "Brigadier Estanislao López".

También en la ciudad de Paraná se abrirá otra filial del mencionado Instituto de Investigaciones Históricas con el nombre del paladín de la democracia gaucha: Gral. Francisco Ramírez.

CONSIGNA: Reconstruir el Frente de 1943

GREMIALES

C.G.T. DE PARANA: que Señaló un Camino al Movimiento Obrero Debe Cumplir su Enunciado Programa Anti-marxista

El Pueblo Trabajador Enarbola la Bandera Azul y Blanca

En el plenario de gremios reunidos en el local de la C. G. T. el día 13 de marzo, la Regional Parana, recuperada por los auténticos trabajadores y puesta al servicio del país, dió a conocer un documento de extraordinaria importancia que fué silenciado por la prensa venal y extranjerizante. Consideramos de vital importancia reproducir esta declaración, que señala un camino al movimiento gremial argentino. Dice así: "Ante el avance del comunismo en las filas gremiales, se hace necesario alertar a los trabajadores el peligro rojo, que enarbolando falsas banderas pretende arrastrar a los trabajadores a una situación de caos y confusión, táctica netamente roja, donde a río revuelto ganan los "pescadores".

Los trabajadores argentinos de tradición cristiana —señala el documento— vemos con profundo pesar como los agentes del Anticristo, quieren utilizar a los gremios para enfrentar a los trabajadores con la Iglesia y el Ejército, pues ellos saben que, Pueblo Ejército e Iglesia son los basamentos de la nacionalidad, y unidos, harán de esta patria una Nación Libre y Soberana, libre de ataduras imperialistas ya sean rojas o de las otras. Los trabajadores —dice más adelante— jamás nos prestaremos al juego de intereses foráneos, pues



Cuando se recuperó la C. G. T., el Pueblo avaló a sus dirigentes. La foto registra la toma de posesión del local de la calle España, tras dura batalla contra los comunistas.

estamos convencidos que soluciones nacionales traerán el bienestar y la felicidad del pueblo. Por lo tanto, este plenario resuelve:

- 1º) Declarar personas no gratas a todos los personeros del comunismo internacional en este sagrado recinto de los trabajadores.
- 2º) Invitar a todas las organiza-

ciones a purificar sus cuadros de elementos rojos.

3º) Luchar incansablemente por una Argentina Libre y Soberana, tal cual la soñara el Padre de la Patria, General Don José de San Martín.

4º) Total identificación con las "62" Organizaciones, por ser ellas

la representación de la mayoría del Pueblo Trabajador y que enarbola la Bandera Azul y Blanca, única Bandera que los trabajadores reconocemos".

Resulta, pues, inexplicable, después de la lectura de este documento la actitud asumida por la mesa directiva de la C. G. T. de

Paraná, al rechazar la intervención a la seccional de la Unión Obrera de la Construcción. Eso significa tender un cable a los "compañeros" Fleitas y Lucas Enrique agentes de Iscaro y Zárate.

No podemos creer que los directivos de la C. G. T. Paraná se hayan dejado ablandar por los cantos de sirena de la cacareada dialéctica marxista ni que tengan metido en sus filas algún caballo troiano.

Rectifiquen pues su actitud los directivos paranaenses porque salir en ayuda de los comunistas puede resultar una maniobra peligrosa. No olviden que el Pueblo trabajador comprende perfectamente que su destino está irrevocablemente ligado al destino del Movimiento que por lo tanto no pueden tener concomitancias con sus enemigos.

Comprendan que la estrategia debe estar acondicionada a la estrategia del Movimiento y que solamente cuando éste barra implacablemente a todos los enemigos del Pueblo, recién habrá recuperado el Movimiento Obrero su verdadera libertad

AGrupación Gremial ENTERRRIANA

QUEDO constituida en esta ciudad la agrupación Gremial Entrerriana (A.G.E.) cuyo programa de acción sindical, político y social comprende 10 puntos:

1º) Reclamar la caducidad de los gobiernos que traban y anulan las conquistas del Pueblo.

2º) Defender y sostener las conquistas sociales de los trabajadores argentinos.

3º) Proclamar la necesidad de una Revolución Social.

4º) Pedir una amplia reforma agraria que concluya con los latifundios y realice una justa distribución de las tierras sobre la base del axioma justicialista: "la tierra para el que la trabaja".

5º) Abogar por un sindicalismo nacional eminentemente revolucionario, que impida las injusticias tanto en el campo como en la ciudad.

6º) Exigir una total reorganización de la Economía Nacional, defendiendo nuestra nascente industria de la desleal competencia extranjera, como lo exige la Soberanía y el interés del país.

7º) Bregar por una alta armonía de las dos fuerzas de producción: Capital y Trabajo.

8º) Repudiar la lucha de clases, por antinacional y fratricida.

9º) Declarar enemigos del oligarquía, el capitalismo interes del trabajador argentino; la Pueblo a los eternos explotadores, los imperialismos extranjeros, los viejos y caducos y asalariada, el comunismo, partidos políticos, la prensa venal; instrumento al servicio de las fuerzas plutocráticas.

10º) Unidad absoluta de la Patria, Pueblo y Justicialismo, como afirmación de un solo sentir argentino. Unidad indestructible, sin clasismos y sin divisiones partidarias como presupuesto indispensable de toda acción.

COMUNICADO

El M. U. N. O. C. acusa al comunismo

El Movimiento Unificado Nacional de Obreros de la Construcción —MUNOC Lista Marrón— adherido a las 62 ORGANIZACIONES, desmiente categóricamente una irresponsable mal intencionada y confusionista imputación lanzada insidiosamente por el señor Rubens Libertario Iscaro ex secretario general de la Unión Obrera de la Construcción (Resolución del Ministerio de Trabajo y Previsión en expediente 11.510/57) en el acto del MUCS en el Luna Park el 31 de julio y diversas publicaciones. Manifestó entonces Iscaro: "...que elementos del MUNOC estaban colaborando con la intervención de nuestro gremio"... Nada más falso y ruin. Afirmamos categóricamente que tal manifestación es otra de las burdas patrañas de este indeseable sujeto, con la que pretende confundir a los compañeros y a la vez echar sombras sobre las 62 ORGANIZACIONES, central obrera a la que pertenecemos.

Afirmamos y denunciaremos que quienes realmente colaboran con las dos intervenciones militares a nuestro gremio, son justamente todos los integrantes de la ex comisión directiva nacional encabezada por Rubens Libertario Iscaro. He aquí las pruebas que jamás podrán refutar o desmentir y que perdurarán en la historia de nuestro gremio y del sindicalismo argentino, como la evidencia más inequívoca de la torpeza mental y siniestra de estos ser-

vidores confesos del imperialismo bolchevique.

La intervención militar a nuestro gremio se produjo el 23 de enero de 1959. Se hace cargo el Tte. Coronel Juan R. Cristiani. Quedan como sus colaboradores rentados todos los ex miembros de la Comisión Directiva encabezada por Rubens Libertario Iscaro.

Les aumenta el Tte. Coronel el sueldo a m\$ñ. 4.032 mensuales y viáticos. El señor Miguel Zárate se convierte en asesor gremial y consejero del Capitán Auditor Rivas, entrevistando en su compañía varias veces al ex ministro de trabajo y previsión Dr. David Blejer. Posteriormente, en el mes de marzo es reemplazado el Tte. Coronel Cristiani por el Coronel (R.E. Adolfo E. Sivori, confirmados como colaboradores de la intervención y a sueldo de la misma, la ex comisión directiva nacional que encabeza Rubens Libertario Iscaro. Pero el 23 de mayo, día nefasto para Rubens Libertario Iscaro y cofrades, el Sr. Coronel Sivori, rescinde el contrato laboral y los deja cesantes a todos, sin importarle en lo más mínimo la personalidad y renombre nacional e internacional de Rubens Libertario Iscaro, que también ha escrito un libro sindical y recibe dólares "yankis" en pago de sus valiosos servicios de vendepatria a URSS.

Caen en cuenta que han sido intervenidos luego de 5 meses de cálido colaboracionismo "con

las botas y las charrascas" y ordenan "manu militari" un paro de 72 horas.

El gremio no les hace caso. Gran Buenos Aires e interior los repudia, manifestando que el paro debía haberse efectuado una vez de producida la intervención.

Un mes después en una reunión celebrada en Mendoza se les pregunta las razones por las que colaboraron 5 meses con la intervención militar, respondiendo sin sonrojarse en lo más mínimo "...teníamos directivas superiores y por razones tácticas"...

No finalizan aquí las hazañas de estos campeones del caradurismo y primeros premios del camaleonismo sindical. Con toda falta de ética y respeto a los obreros que dicen defender, inician ante el Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Federal N° 3 una demanda interponiendo Recurso de Amparo y solicitando se trave embargo sobre los bienes de la Unión Obrera de la Construcción hasta cubrir la suma de m\$ñ. 228.540,90 (doscientos veintiocho mil quinientos cuarenta e)90) descompuesto así: Rubens Libertario Iscaro reclama pesos 20.464. José Miguel Zárate pesos 19.485. Antonio E. Cabrera y 19.498. José R. Golpe \$ 18.844. c)22 cív. Norberto Martínez pesos 13.968,68. Pedro Chiaranti \$ 17.093,84. Esperidión González \$ 11.361,98. Además los 12 integrantes de la Comisión Ejecutiva de Capital, encabezada por Roque Alesi, Alejandro Rome-

ro y Luis Trossi, reclaman pesos 7.000.— cada uno, los abogados comunistas Artemio Campanella y Jaime Weitz reclaman \$ 9.000.— cada uno. Lo que hace un total por sueldos, indemnizaciones y costas de m\$ñ. 228.540,90, bienes de la UOCRA sobre los que se traba embargo y que son patrimonio de todos y cada uno de los obreros de la construcción de todo el país.

En cuanto a la intervención, todo el gremio sabe que M. U. N. O. C. Lista Marrón, desde el primer instante de la intervención, solicitó al entonces ministro de trabajo y previsión Dr. David Blejer y luego al ministro interino Ingegniero Alsogaray, su levantamiento inmediato y que su conducción gremial fuera entregada a una Junta Nacional de Secretarios Generales de Seccionales. Hasta hoy no tuvimos respuesta. Pero Ruben Libertario Iscaro lacayo de la URSS y sus lacayos de la comisión nacional prefirieron continuar como colaboradores a sueldo de las "botas militares" que tanto dicen odiar.

Finalmente: Quienes tenemos como guía la bandera de la patria y no un trapo rojo internacional y que anhelan una Patria Justa, Libre y Soberana no necesitamos colaborar con ninguna intervención para ganar las elecciones y "...sin razones tácticas"...

El Consejo Directivo de MUNOC Lista Marrón - Adherido a las 62 Organizaciones.

★ EJERCITO

LOS OFICIALES INDIGNOS NO REPRESENTAN A LAS FF. AA.

TODO ejército es la expresión armada de un Estado. En otros términos, la voluntad existencial de la Nación objetivada en el derecho, es decir, su atributo de decidir y mandar, respecto de su destino, sin recurso ante nadie, traducida y reducida a organizaciones castrenses que tienen por misión ser la columna del orden constitucional, la piedra angular de la paz interior y la muralla de protección de la soberanía nacional y por último, el trampolín necesario para impulsar una idea que por imperativo dialéctico, ha devenido bayoneta.

Esto es un ejército en general, o sea un órgano o un medio de la política, o de la realización de los fines del Estado por medios guerreros.

Clausewitz, Sharnhorts, Gneisenautt, Grolmann, De la Morne y Lundendorff, expresaron más o menos lo mismo, especialmente el primero, al explicar la esencia de la guerra, sosteniendo de que era la continuación de la diplomacia en el campo de batalla, por otros medios.

EL EJERCITO: ELEMENTO FORMATIVO DE LA NACION

PERO hay naciones en las que el ejército es eso y algo más, o sea que el ejército además de ser un expediente de sello marcial en la política nacional, es un elemento formativo de la misma de la nación, como el caso de Alemania, nación que hace girar toda su evolución histórica, en torno al eje del ejército prusiano. Evolución no sólo política e institucional, sino cultural, científica y económica.

La Argentina, pese al cacareado, hueco e insustancial pacifismo, y a su impropio simbolismo, es una nación que nació a la vida bajo el signo de Marte. En efecto, su historia fué una epopeya que no admitió en su inscripción otra tinta que la sangre y otras plumas que el sable granadero y la tacuara montonera.

Entre carga y carga de caballería se desplaza la formación histórica de este nuestro pueblo, que se daría un perfil granítico que sólo puede recortar el mandoble del guerrero.

Los fastos y nefastos de la Patria están presididos por una idea militar. Las fuerzas armadas manifiestan la voluntad inquebrantable de permanencia en el seno de la imperialidad española cuando el león británico extiende su garra. De su esfuerzo militar extrae el pueblo la conciencia de su propio valimiento y de su aptitud para el ejercicio de su propio albedrío.

LA GESTA DE LA INDEPENDENCIA. OBRA DE INFANTES Y "GUASOS"

La gesta de la independencia es la obra de los infantes y guasos que revivende América un viejo esplendor, que Iberia pretendía fenecer, llamando a la vida independiente como sujeto de la historia a razas que Europa consideró objeto de la misma.

Luego, con montoneros y "colorados" del Monte, vuelve a afirmar el derecho a la existencia de los americanos poderes, frente a "gringuerías" de allende los mares, que tienen por emisarios a piratas de Galias y Britania. Y por último, en la época de la organi-

zación nacional, extiende los mojoneros fronterizos a las lejanas tierras del desierto, llevando el soplo vivificador de la cultura nacional.

4 DE JUNIO, FIN DE UNA EPOCA DE OPROBIOS

Pero no termina ahí la misión de nuestro ejército. Cuando los argentinos reniegan de sí, de su cultura, del control de la economía, de su orgullo y dignidad nacional, por la traición e ineptitud de sus clases dirigentes, transformadas en una oligarquía que vive a espaldas del país, el ejército va a ser el seno que ha de recoger en maternal regazo las ideas de la restauración nacionalista que se van esbozando entre las élites de su juventud civil. Y la vocación argentina, jamás desmentida del ejército, troca esa idea en bayoneta y su clamor en estampido y produce el 4 de junio de 1943, en que las fuerzas armadas a marcial paso de parada, pone fin a una época de oprobios.

EL EJERCITO FUNDA LA REVOLUCION NACIONAL

Funda así el ejército la Revolución Nacional, movimiento que tiene por finalidad restaurar la soberanía de la Nación e impulsar la hacia sus grandes destinos, estableciendo una sólida justicia social, expresada en una alta armonía entre capital y trabajo, que deponen intereses antitéticos en la conjugación de una alta empresa nacional.

El ejército da realidad política y jurídica a la llamada Doctrina Nacional, alma de la Revolución.

El 17 de octubre de 1945, la Revolución que aún no había trascendido el ámbito de los cuarteles y pequeños cenáculos, adquiere dimensión popular y el pueblo se hace abanderado de la misma, consumándose así una novedad histórica, porque desgraciadamente en la época del capitalismo, los ejércitos fueron los gendarmes de la oligarquía, de ahí que la izquierda comunizante los clasificara como instrumentos armados de las clases dominantes o de la opresión del proletariado.

Pero cuando el ejército argentino, tiene conciencia de la necesidad de la justicia social como requisito indispensable para la paz social, condición también necesaria para la armonía nacional de

redimir al proletariado se tornó un imperativo categórico de la defensa nacional, máxime cuando los axiomas de Von der Goltz respecto de la guerra total, tienen plena vigencia.

RAIZ POPULAR DE NUESTRO EJERCITO

Por otra parte, el ejército tiene una innegable raíz popular y las clases oligárquicas una clara inspiración foránea. De ahí que a la larga ejército y oligarquía resultaran antitéticos. Fenómeno no sólo argentino, y que se observa en otros países, como por ejemplo Egipto. Fenómeno por otra parte contemporáneo, pues una modalidad actual del capitalismo es hacer coincidir la explotación y subyugamiento de las naciones con las masas de la misma, razón por la cual las masas populares se ven a la libertad para la nación, para impelidas a socavar el yugo imperialista mediante la obtención de lograr a través de la misma, la justicia social.

PLAN DE DESPRESTIGIO

Los mismos políticos que siempre hicieron gala de su repudio a nuestros militares, son los que provocan, a través de una sistemática campaña de desprestigio, un enfrentamiento que el pueblo rechaza porque no lo siente y porque no se presta al juego. Se pretende crear una situación de repudio al ejército para con ello socavar y disolver aún más. Los encargados de destruir la fisonomía nacional han recurrido a esta tenebrosa maniobra, han convertido a los soldados en rompe-huelgas, en estibadores, en recolectores de basura, en guardas de tranvías. Todo responde a un programa que se cumple etapa por etapa. Pero no podrán unos pocos oscurecer lo que fuera clara trayectoria de laureles. El pueblo no ignora que la liquidación del prestigio del Ejército figura entre los primeros y más importantes puntos contenidos en el Plan de Ataque a nuestra integridad nacional y en el Plan de Entrega al colonialismo extranjero. Pero él, repetimos, no se presta al juego. No mezcla el profundo repudio que le merecen los oficiales sin dignidad, con el concepto que siempre le inspiró la Institución. Y no se olvida que salió del Ejército quien les otorgara sus derechos sociales.

4 de JUNIO de 1943

"Los jefes y oficiales de las fuerzas armadas de la Nación, que no son más que soldados en una patria en que los soldados son pueblo puro. ¿cómo pueden desoir el llamado de la historia? Con el corazón prieto, con la conciencia hecha de la tamaño responsabilidad que asumen ante la posteridad, arriesgando carrera, reputación, vida, cumplen el sagrado imperativo que las circunstancias imponen: restituir el imperio de la soberanía del pueblo. Abatir el privilegio. Instaurar la justicia social e imponer la igualdad para los habitantes de este bendito suelo argentino. Ejército y aviación abandonan cuarteles y aeródromos el 4 de junio de 1943. Al despertar la ciudad, el pueblo vuelca su regocijo al paso de las tropas a las que aclama jubilosamente. ¡La hora de la liberación ha sonado!".

(De "Las Fuerzas Armadas Restituyen el Imperio de la Soberanía Popular". — Tomo I. Pág. 616).

"Las fuerzas armadas de la Nación, fieles y celosas guardianes del HONOR y TRADICIONES DE LA PATRIA, como asimismo el bienestar, los derechos y libertades del pueblo argentino, han venido observando silenciosa pero muy atentamente las actividades y el desempeño de las autoridades superiores de la Nación.

Ha sido ingrata y dolorosa la comprobación. Se han defraudado las esperanzas de los argentinos adoptando como sistema la VENALIDAD, el FRAUDE, el PECULADO y la CORRUPCION. Se ha llevado al pueblo al escepticismo y a la postración moral, desvinculándolo de la cosa pública, explotada en BENEFICIO DE SINIESTROS PERSONAJES MOVIDOS POR LA MAS VIL DE LAS PASIONES.

Dichas fuerzas, conscientes de la responsabilidad que asumen ante la historia y ante su pueblo, cuyo clamor ha llegado hasta los cuarteles, deciden cumplir con el deber de esta

hora que impone actuar en defensa de los sagrados intereses de la Patria. La defensa de tales intereses impondrá la abnegación de muchos, porque NO HAY GLORIA SIN SACRIFICIOS.

PROPUGNAMOS LA HONRABLE ADMINISTRATIVA, la unión de todos los argentinos, EL CASTIGO DE LOS CULPABLES y LA RESTITUCION AL ESTADO DE TODOS LOS BIENES MAL HABIDOS. Sostenemos nuestras instituciones y nuestras leyes, persuadidos de que no son ellas, sino los hombres quienes han dilinuido en su aplicación. Anhelamos firmemente la unión del pueblo argentino porque las fuerzas de la patria, que son pueblo mismo, lucharán por la solución de sus problemas y la restitución de derechos y garantías conculcados.

Lucharemos para mantener una real e integral soberanía de la Nación, por cumplir firmemente el mandato imperativo de nuestra tradición histórica, por hacer efectiva una

absoluta, verdadera e ideal unión y colaboración americana y el cumplimiento de los pactos y compromisos internacionales.

Declaramos:

Que cada uno de los militares llevados por las circunstancias a a función pública, se compromete bajo su honor a trabajar honrada e incansablemente en defensa del honor, del bienestar, de la libertad, de los derechos y de los intereses argentinos; a renunciar a todo emolumento que no sea el que por su jerarquía o grado le corresponda en el Ejército; a ser inflexible en el desempeño de la función pública, asegurando su equidad y la justicia de los procedimientos; a reprimir de la manera más enérgica entregando a la justicia no sólo al que comete un acto doloso en perjuicio del Estado, sino también a todo el que directa o indirectamente se preste a ca con desinterés y obrar en ella sólo inspirados en el bien ello; a aceptar la carga pública y la prosperidad de la patria".

Homenaje al Cabo Farina

En la plaza que lleva su nombre de la ciudad de Paraná, se llevará a cabo un acto en homenaje al Suboficial FARINA, que dió su vida impidiendo, mediante su heroísmo, que triunfara la "chirridada" del 28 de septiembre de 1951. Su muerte fué símbolo de todos aquellos soldados que enseñan a sus hermanos el manejo de las armas para defensa de la Patria y de su Pueblo y nunca para ser mercenarios de los imperialismos invasores. Sirva el ejemplo de una vida truchada en plena juventud y sirva su propia muerte para recuerdo permanente de los deberes y obligaciones que para con su Pueblo tienen las Fuerzas Armadas.

En el absoluto convencimiento de cumplir con un imperioso mandato de nuestros mayores, el ATENEO PERONISTA "LOPEZ JORDAN", está organizando para el 28 del próximo mes un gran acto de recordación del Cabo Mayor MIGUEL ANGEL FARINA. En el mismo hará uso de la palabra destacados compañeros, reseñando el valor y heroísmo de este Suboficial, legítimo heredero de las virtudes y glorias del Sargento Cabral.

El Ateneo Peronista "López Jordán" lo invita a colaborar para el mejor cumplimiento de nuestro deber para con todos aquellos que de una u otra forma ayudan a forjar la grandeza de la Patria, dándonos glorias superiores a cualquier bien material.

☆ Roberto Castro

La Vuelta del Montonero



I
Yo soy un grito en la noche
que estremece hasta la pampa,
soy del pasado una estampa
y del presente un reproche.

Soy hijo del entrevero,
de chuzas, lonja y coraje.
Tiene mi escudo el linaje
y la furia del pampero.

Y en nombre de ese abolengo
que me está pidiendo cancha,
vengo buscando revancha
con toda la voz que tengo.

Vengo buscando revancha
con mis ideales al son:
Invoco Restauración
para hacer la pata ancha.

No le temo a la razón
de doctos, ni al que dirán,
los que detrás de eso van
caminan sin ton ni son.

Muchos me tienen por muerto
y a mi causa por pérdida.
Mas, me juego esta partida
con cartas al descubierto.

Aquellos me sobrepasan
en dialéctica y bagaje,
yo les opongo el linaje
de mi luz y de mi raza.

No alumbra por verdaderas
las razones numerosas,
me convencen más las cosas
pequeñas pero sinceras.

Toda la gente perpleja
supone mi rendición.
Mas me sobra corazón
en lucha tan desapareja.

En donde afirmo los pies
me planto como una estatua,
hecho un dique ante la fatua
tromba de la insensatez.

No sigo tras de ninguno
aunque me llamen Don Nadie,
no preciso que me irradie

quien se llame número uno.
Yo no me las doy de piernas
ni cargo ciencias prestadas,
evito las resbaladas
caminando con mis piernas.

Y no dejo por hacer
lo que parezca imposible,
porque hay un ser invisible
que presta ayuda y poder.

Yo no me jacto de listo
ni falsos reales acufio,
traigo verdades de a puño
que en proclamarlas insisto.

II
Y qué revanchas —dirán—
busca sin acusar nombres?
Asómbrese quién se asombre
esos nombres ya oírán...

Ignoro lo que prefiero
ante tanta habladuría,
toda mi sabiduría
es saber lo que no quiero.

Sólo sé que la impostura
de remedar lo extranjero,
nos metió en un siglo entero
de nacional desventura.

Nos dieron Constitución
que reniega de lo nuestro;
vino el gringo de maestro

El gaucho se hizo matrero
por imperio del "progreso";
la libra reemplazó al peso
en premio a lo de Caseros...

Después el ferrocarril
y las "luces" del gobierno,
lo enterró en los mil infiernos
del desierto y del fortín.

Sufriendo mil privaciones
ganó tierras al salvaje,
que el gobierno en su viraje
entregaba a los "naciones".

Y así fué que abandonara

todo, I gaucho a los "chacales",
sin tener para sus males
ni perro que le ladrara.

Todo dejó en su partida
a merced de la vileza,
y encerróse en la tristeza
con el alma dolorida.

III
Hoy mi causa abandonada
en mi canto resucita,
soy la tierra que crepita
al son de la clarinada.

Clarín de antaño y bandera
que desde el Andes hasta el Plata
con el viento se desata
en la nueva Montonera.

Señalar quiero el camino
que pretendieron borrar,
ya no nos han de domar
con ley sin orden ni tino.

Y regresa en sus cabales
en mí, la patria negada,
la que vivió postergada
por tapujos liberales.

Regreso en extraordinaria
decisión restauradora,
vengo a decir que ya es hora
de rendir las cuentas claras:

No vengo a sepultar vivos,
ni a muertos desenterrar;
sólo quiero restaurar
de aquel pasado, lo altivo.

En cuya ejemplar memoria
tiene la patria su brillo,
por obra de los caudillos
que son estampas de gloria...

Estampa de lo argentino,
cuyo destino total
abrieron las montoneras
bajo el signo federal:

Con Rosas, López y Artigas,
Ramírez, López Jordán!...

CRITICA LITERARIA

Zoila Bravo: Vida y Pasión Entrerriana



por
Maria
Granata

EN Villaguay, corazón geográfico de Entre Ríos, Zoila Bravo testimonia esta realidad bellísima: la de sumarse al mundo su propio mundo. Esta mujer dulce y extraña ha sabido transfigurar su solar hecho de tierra indómita en un ámbito habitado por las criaturas de su creación poética. Ella ha sabido convertir esa increíble soledad en que vive, esa lejanía en que parece abismada, en algo vivo, enriquecido, descarnadamente espiritual.

La casona vieja en la que hemos conocido, junto a un arroyo de aguas expectantes en medio de una tierra selvática, ha conservado todas las vivencias, la sustancia animada de quienes se afincaron allí; se diría que Zoila Bravo vela las sombras de quienes pasaron, de quienes se detuvieron. Es su amor el que revive las voces, es su auténtica sensibilidad poética la que vence una soledad que muy pocos seres serían capaces de enfrentar. Y ella ha poblado su mundo de delicadezas, de imágenes, de recordada vida que ha burlado el orden de los días.

Zoila Bravo, que posee el valor de un aislamiento en que el bosque, el arroyo, el campo cobran la dimensión profunda de lo único con lo que se puede dialogar, escribe hermosos poemas. Tiene el don de la imagen plásticamente expresada y, por sobre cada uno de sus hallazgos literarios, la capacidad de una comunicación en la que todo es verdad

humana, materia intuitiva. Hay en sus versos una musicalidad cuya condición no puede ser precisada. ¿De dónde proviene esa música que parece estar formada por ecos? Es que esta interesante sensibilidad poética posee, en forma dominante, una raíz de rememoración. Y se diría que su clave es ésa. Lo que más nos ha impresionado en sus trabajos poéticos es quizá su constante definitoria: una delicadeza perfecta, en ningún momento oscurecida, más bien diríamos una transparencia levantada del propio ser como una aureola. Porque Zoila Bravo, en medio de su paisaje discolor y vigoroso, nos hace pensar en un desprendimiento de luminosidad que se fortalece cuanto mayor es lo que se opone a ella.

También en la pintura su espíritu creativo se manifiesta con el mismo resultado lírico, entrañable, que caracterizan su quehacer poético. Colores que poseen la levedad de las voces que han permanecido temblando en la casona; sombras y luces irreales, alimentadas en esa irrealidad que allí parece recubrirlo todo; figuras lejanas, con un algo de desvanecido y de impetuoso, fuertes e inermes al mismo tiempo. Exactamente como su autora, arraigada y desafiante en la elección de una soledad selvática y, al mismo tiempo, guardadora de una dulzura trémula, extraída de una adolescencia que no se ha resignado a transecurrir.

EL MONTONERO

PERIODICO INDEPENDIENTE

DIRECTORES: GUILLERMO ABREGU MITTELBACH
MARCELO BARTOLOME FERREYRA

DIRECCION: En PARANA: RAMIREZ 185.

En SANTA FE: SARMIENTO 3836.

PRECIO DEL EJEMPLAR: TRES PESOS